

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo Izquierda.

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ

CONTRA LA GUERRA

Acción internacional.

En Toulouse.

El mitin organizado por la Federación Socialista del Mediodía de Francia y por nuestro Partido debía haberse verificado el domingo 6; pero á causa de haber estado lloviendo toda la tarde y ser local abierto el elegido, hubo que aplazar la celebración del acto para la noche siguiente, y en otro local.

Fué éste la Sala Bonrepos, á la cual acudió numeroso público, del cual formaban parte no pocas mujeres.

Al presentarse en la tribuna los oradores, que eran Iglesias y el compañero Bedouce, resonó un estruendoso ¡Viva la Internacional!

El presidente de la reunión, compañero Deltour, hizo la presentación de nuestro amigo, y después de explicar brevemente el objeto del mitin, concedió la palabra.

Comenzó Iglesias dando gracias por la amable acogida que se le había dispensado y saludando á los socialistas franceses en nombre de los correligionarios españoles.

A seguida entró Iglesias en el fondo de la cuestión.

«El hecho—dijo—de que la minoría capitalista pueda derrochar millones de vidas humanas para aumentar su fortuna, es una consecuencia del régimen burgués. Esto ha ocurrido en todos los tiempos. ¿Es una razón que porque los marroquíes estén más atrasados, tengan menos civilización y no compartan nuestras costumbres, se quiera conquistarlos y vencerlos por la brutalidad y por la fuerza? Lo que sucede entre nuestros dos países y Marruecos ha ocurrido ya entre Francia y España, entre España é Inglaterra, entre Francia y Alemania, y siempre obedeciendo á las mismas razones, es decir, á que siempre ha habido un puñado de capitalistas coloniales que han tenido interés en empujar á la guerra.

Para España, á este mal se une el de un régimen monárquico que necesita, para mantenerse, que la Historia inscriba en su activo un número cualquiera de conquistas.

Yo no creo que se llegue á una conflagración europea; pero ello no será debido á las buenas intenciones de los gobernantes de los distintos países, sino que se deberá en primer lugar á las dificultades que hoy ofrecen las guerras, y luego á la elevación de la conciencia de los proletarios. Cualquiera que sea la conducta de los gobernantes, puedo asegurarse que los proletarios españoles no tomarán las armas contra los proletarios franceses, y yo sé que por vuestra parte, proletarios franceses, haríais lo mismo respecto de nosotros.

Lo que nuestro Gobierno busca en Marruecos son beneficios para los financieros; pero no es allí donde pueden encontrarlos. Si nos dicen que es preciso ir allí para llevar á los marroquíes la civilización, podemos responder que queda aún en España mucho que civilizar, y que es profundamente ridículo que un país como España, donde todo está por hacer, tenga la pretensión de civilizar á Marruecos.

Se nos habla del honor nacional, comprometido en esta aventura. Pero ¿quiénes han sido los provocadores, los españoles ó los marroquíes?

Los marroquíes se levantan para defender su patria y su independencia, y cuando se les responde quemándoles sus aduanas, matándoles sus mujeres, sus hijos y sus ancianos, los que cometen todos los actos de barbarie son los que verdaderamente comprometen el honor nacional.

En nuestro país, afirma Canalejas que no quiere la guerra. Pero ¿á qué debemos atendernos? ¿A las palabras de los gobernantes ó á sus actos? Si á las palabras atendemos, seremos eternamente engañados. Quedan los actos, y los actos demuestran que cuando senos dice que no se quiere la guerra, se hace en realidad lo posible por provocarla.

Ante nuestra agitación, que está justificada por razones de orden interior, nuestros gobernantes nos dicen que no seguimos el mismo método que los socialistas franceses y que éstos son más

patriotas que nosotros. Es la misma censura que se lanza contra los socialistas franceses cuando se les habla del patriotismo de los socialistas alemanes. Esos señores olvidan nuestro convenio internacional de Stuttgart y de Copenhague, que nos obliga á seguir una conducta uniforme. Y esa conducta la seguimos nosotros.

Desde hace algún tiempo, en Berlín, en París, aquí mismo esta noche, las manifestaciones internacionales del proletariado se suceden y dan un solemne mentís á los propósitos y á las afirmaciones de los gobernantes burgueses de todos los países.

Un hecho lo domina todo, y es que los proletarios de todos los países tienen intereses comunes y no quieren batirse unos contra otros, sino contra la burguesía de todos los países que los explota.

La sola y única guerra para la cual deben prepararse los proletarios es la guerra contra el capital. Pero como no soy un quimérico, pienso que los trabajadores, antes de poder llegar á la organización de la sociedad futura, necesitan educarse, instruirse, aumentar sus conocimientos, y hay que tratar de prepararlos para esa obra. A esa lucha bella, noble, es á la que deben consagrarse ardentemente cuantos se digan amigos de la humanidad.

Una guerra europea con motivo de Marruecos sería una inmensa desgracia. Son incalculables los millones que se necesitarían para emprenderla, todos los cuales, trabajadores, serían arrancados á vosotros. Es preciso hacer todo lo posible por evitarlo, y yo estoy seguro de que la inteligencia entre los proletarios permitirá obtener ese resultado.

Que nos llamen locos, utopistas; poco importa; pero demos al menos la impresión de que en estas circunstancias los proletarios de todos los países están unidos.

Termino enviándoos, ciudadanos de Toulouse y representantes del proletariado francés, un amistoso saludo de los proletarios españoles, que sufren más que vosotros y que están aún más oprimidos que vosotros.

Grandes aplausos del auditorio cerraron el discurso de Iglesias, que en varios periodos del mismo fué interrumpido por las muestras de aprobación de los concurrentes.

Un detalle. Al terminar Iglesias su discurso, acercósele una joven y le entregó un hermoso ramo de flores.

Ocupa luego la tribuna el camarada Bedouce.

Dice que siendo el pueblo el número, la fuerza, su voluntad es la que debe imperar. El día que el pueblo tenga plena conciencia de su fuerza, no se le podrá llevar adonde hoy mansamente se le lleva. Nuestro deber es levantar esa conciencia.

Habla de Jaurès, á quien sus enemigos titulan «el alemán», y exclama:

«Patriotas lo somos como nuestros predecesores del 89, como los grandes revolucionarios que defendían el suelo de su país, amenazado por el extranjero; pero la guerra por causa de Marruecos no la queremos. ¿Quién desea la guerra? Una ínfima minoría desconocida, un grupo de capitalistas. El pueblo no ha querido nunca guerras coloniales. Las guerras se hacen en nombre del honor del país, y luego todo se resume en que se reparten los despojos del botín unos pocos privilegiados.

Ayer se entregaba Túnez á Schneider; mañana será Marruecos el que se entregue á los Étienne y á los Peytel, los tiburones franceses, y á los Mannesman, los tiburones alemanes. Unos y otros quieren poner la mano sobre Marruecos, en nombre del honor nacional. Ciudadanos: se nos engaña y debemos abrir los ojos á la realidad.

Se nos dice que vayamos á civilizar á Marruecos cuando en Francia faltan caminos, nos faltan canales de riego; cuando aquí los proletarios viven en tugurios sin luz y sin aire; cuando nuestros hijos no son admitidos en las escuelas. Civilicémonos antes de ir á civilizar á los demás.

Estaremos civilizados cuando el trabajador pueda tener asegurado el pan de mañana. ¿Y qué hace falta para esto? Organizarnos.

Pensar que puede transformarse la sociedad colocando bombas ó realizando actos de *sabotage*, es una ilusión; la Revolución social no la haremos sino agrupándonos, organizándonos.

Cuando todos hayamos comprendido que nuestro deber es unirse y marchar contra la clase de los detentadores, contra el capital, entonces será el día de la Revolución social, entonces estaremos dispuestos.

En tanto llega ese día, el abrazo fraternal de Iglesias dejará en nosotros la huella de la amistad de los hermanos españoles. Los que nos hemos abrazado hoy no podemos matarnos mañana, porque nuestro corazón, nuestro cerebro, todo nuestro ser, gritarían al unísono: ¡Viva la Revolución social!

El compañero Bedouce fué estruendosamente aplaudido al terminar su peroración.

Antes de levantarse la sesión, el presidente leyó dos adhesiones recibidas: una del Grupo Socialista Español, de París, y otra del Grupo Socialista de Cázères.

Horas después del mitin, salió Iglesias para San Sebastián, donde debía tomar parte en una reunión, que á continuación extractamos.

En San Sebastián.

El martes por la noche celebróse en el Centro Obrero un mitin contra la guerra, aprovechando el paso por la localidad del compañero Iglesias, de vuelta del mitin francoespañol de Toulouse.

La concurrencia era numerosísima, pues al acto asistían, á más de compañeros de San Sebastián, muchos correligionarios y republicanos de Irún y otros pueblos próximos.

Al penetrar Pablo Iglesias en el local, la concurrencia le recibió con una nutrida y prolongada ovación.

Abierto el acto por el presidente, compañero Durán, se leen varias adhesiones, entre ellas una muy expresiva de los socialistas de Toulouse. También los republicanos de Hernani enviaron un telegrama, y una carta los socialistas de Irún.

Cedida la palabra al compañero Francisco Uleceda, dice que este y los demás mítines de igual clase se organizan para protestar contra todo lo que sea actos de barbarie.

Dice que esta campaña va contra el retroceso, porque retroceso es la guerra, y que la protesta ha surgido del proletariado internacional, porque todos los pueblos quieren vivir pacíficos.

Excita á seguir los consejos y el ejemplo de sus directores, para que llegue un día en que termine la explotación de unos hombres por otros.

Al adelartarse á la tribuna el diputado socialista, fué saludado con una salva de aplausos.

De su oración, que duró una hora, sólo podemos dar un breve extracto:

«La política que el Gobierno sigue en Marruecos—dice—tiene una porción de peligros. Después de las guerras coloniales, que tan desastrosos resultados tuvieron; después de sufrir las consecuencias de la loca aventura de aquellos Gobiernos, declarando la guerra á los Estados Unidos; después de la pérdida moral ante los otros países, parecía natural que España se consagrara á fortificar su cuerpo extenuado.

Un Gobierno previsor se hubiera preocupado de establecer una situación de paz constante, desarrollando la industria, fomentando el comercio y elevando el nivel de nuestra cultura para que el cuerpo nacional se reconstituyera.

¿Pero se hizo esto? De entonces á la fecha el país no se ha repuesto de aquellos desastres. La instrucción pública continúa atrasada, el comercio y la industria en embrión, los emigrantes marchándose por todas partes. Y, sin evitar nada de esto, nuestros Gobiernos se meten en aventuras.

Marruecos ha servido de punto de mira para que los países fuertes, ansiosos de expansiones territoriales, tiendan su mirada para ver dónde pueden encontrar otro país atrasado y echarle la zarpa. Piensan en ello Francia, Alemania, Inglaterra y no digo también España, porque no es España sino sus Gobiernos quienes tienen esas aspiraciones. Para ello han hecho las naciones tratados públicos y secretos, y por virtud de estos convenios, que llaman legales, se están metiendo en el camino de la guerra.

Hay patronos y plutócratas que ven en estas aventuras positivos negocios, pero como otros muchos no tienen allí intereses, no han pensado jamás en obtener beneficios. Si ellos no ven este beneficio, tampoco nosotros. Los trabajadores no piensan más que en trabajar. No quieren la guerra, porque nada ha de favorecerles y sí perjudicarles mucho; no la quieren, además, porque encuentran injusto que se atente contra la independencia de otros pueblos.

No tiene nuestro país necesidad de meterse en aventuras en Marruecos. ¿Vamos á ellas para desarrollar la agricultura? Pues desarrollemos la agricultura dentro de España y no en Marruecos. ¿Vamos á ellas para civilizar á un país salvaje? Pues envíense maestros, educadores, y no bayonetas y cañones. ¿Vamos á ellas porque aquella parte de África puede constituir una frontera para nuestro país? Pues también para esto hay una contestación que pudiera ser una carcajada.

¿Con qué razón vamos á señalar una frontera en un país que no es el nuestro? Desde el punto de vista de la integridad de los pueblos, el querer tomar esa faja de terreno es una injusticia.

Pero hay más. Es con Francia con la que tendríamos que habérmolas para determinar esa frontera, y Francia nos vencería ó por la diplomacia ó por la fuerza. Intentar detener á Francia para que no pase, es una pura ilusión: ella es rica y fuerte; nosotros, débiles y pobres.

Se dirá que buscaremos el apoyo de otro país poderoso, y se habla de Alemania. También esto es otra ilusión. Suponiendo que Alemania quisiera utilizar nuestra actitud, sería para aprovecharse de ella hasta sacar su partido.

Se habla del honor nacional. L'amar honor nacional á las cuestiones que pueden producir perjuicios, á las luchas sin utilidad, á las quimeras que causan la ruina, es el mayor de los absurdos.

Hay que venir al punto de vista del Partido Socialista. Nosotros sostenemos que la burguesía no piensa más que en sus intereses, importándole muy poco de lo demás. Dicen unos señores que hay riquezas allí, pues á conquistarlas. ¿Que ello cuesta muchas vidas y muchos millones? Como las vidas no pertenecen á individuos de sus familias, y como los millones los pagamos nosotros, no les importa que se sacrifique una gran parte de la humanidad á sus intereses y egoísmos.

Los Gobiernos son la representación legal, no la representación real de los pueblos. Si el país no quiere esas aventuras, ¿por qué han de llevarlo? Si el pueblo acude á la violencia, ¿de qué han de quejarse los Gobiernos, si son ellos los que violentan la voluntad del país?

Hay necesidad de realizar estos actos. Nosotros, los socialistas y los proletarios organizados, tenemos nuestro criterio sobre este particular. Si esta política es de los capitalistas; si todos esos señores tienen ese interés, los proletarios de todos los países tenemos un interés contrario. A todos nos daña esa política, y como nos daña, todos tenemos que darnos la mano para ir contra los propósitos guerreros.

En el mitin de Toulouse, que se celebró anoche por impedirlo el domingo la lluvia, se afirmaron más y más las opiniones del Socialismo internacional. Yo sostuve que los socialistas y obreros españoles no tienen por enemigos á los obreros franceses, sino á los explotadores franceses, y que harán lo que puedan para no verse en el caso de empuñar las armas contra los soldados franceses, como éstos no las empuñarán contra los soldados españoles. Acudiremos para esto á los medios legales, y si esto no basta, apellaremos á lo que los burgueses llaman medios ilegales.

El conflicto europeo no se producirá. No estallará la guerra, porque las naciones tienen miedo á los enormes gastos; no estallará la guerra, porque los obreros no son ya borregos que van donde quieren llevarles, sino hombres conscientes que podrían llegar hasta á poner en peligro el régimen de la burguesía.

Pablo Iglesias termina diciendo que es preciso tener voluntad y robustecer la conciencia para ponerse en condiciones de acudir al llamamiento de los demás compañeros.

Excita á todos á seguir el ejemplo de los obreros extranjeros, y sus últimas palabras son ahogadas por los aplausos de los oyentes.

En Madrid.

Conferencia de Iglesias.

El domingo por la noche dió nuestro compañero Iglesias una conferencia en la Casa del Pueblo sobre el tema «El proletariado y la guerra».

Comenzó sentando la necesidad de insistir en la campaña contra la guerra, sin dejarla de la mano, aun cuando no guste á los gobernantes, porque con ella se ilustra á la opinión.

Los partidarios de la guerra han mantenido respecto de ésta diferentes criterios, y es que falta base para sostenerla; pero nosotros sólo hemos tenido uno, y hemos acertado en todas nuestras predicaciones.

Decimos que esta guerra es peligrosa porque en caso de que á consecuencia de ella se produjera un choque internacional, España no podría soportar los gastos consiguientes y esto le crearía una situación difícil, sobre todo entre Francia y España. Eso sin contar con que los moros, ahora aquietados por diversas causas, mañana podrían tomar la ofensiva y agravar la cuestión en lo referente á nuestro país.

El peligro subsiste aún, porque el *modus vivendi* que trata de establecerse es transitorio no más, y mientras ese peligro exista flotará sobre las naciones el fantasma de una lucha internacional.

La conflagración ha podido ser evitada gracias á la presión ejercida por el proletariado de todas las naciones.

En la organización de los mítines de protesta ha intervenido directamente la Oficina central de Bruselas, que se comunica con los socialistas alemanes, franceses, ingleses y españoles.

En Berlín se han hecho afirmaciones de oposición á la guerra. Igualmente se han hecho en Madrid, en París, en Lunen pasado en Toulouse, después en Barcelona y hoy en Inglaterra, donde se hallan delegados franceses y alemanes.

El proletariado debe oponerse por todos los medios que le sean posibles á esas guerras, porque sus intereses serán sacrificados ante los intereses de la burguesía.

Yo no trato de decir que vamos á realizar milagros; pero haremos cuanto esté de nuestra parte por oponernos á que sean sacrificadas las vidas de los proletarios.

Estas reuniones que celebramos interpretan perfectamente los propósitos del proletariado, cuya fuerza representan millones de obreros federados.

Como los obreros en todas partes son los mismos, sólo se unirán para luchar contra el enemigo común, que es el capitalista.

En esta campaña tenemos á nuestro lado al partido republicano, que piensa como nosotros, por lo menos la gran masa de él, excepción hecha de alguno que otro de sus jefes.

Se habla de que queremos producir alborotos, quebrantar las leyes.

¿Quién quiere quebrantar las leyes porque sí? ¡Nadie! ¡Sólo un desdichado puede hacerlo!

Nuestros movimientos responden á grandes ideales. Las protestas obreras no obedecen al capricho de un hombre.

Si la campaña le molesta al Gobierno que preside el demócrata Canalejas, sepa también él que al país le molesta su política, porque causa un profundo daño.

Se trata de cosas de mucho interés para el productor. Por eso, estos mítines son más necesarios en nuestro país, porque hay muy poca voluntad y se necesita agitar el cuerpo social para impedir la torpe política de un Gobierno despótico y tirano.

Si el proletariado español no se hubiera movido, sobraría razón para que en el extranjero se confirmaran aquellas frases de Silvela de que España es un pueblo sin pulso.

Cuando el Sr. Canalejas se ocupó del último mitin de Jai Alai, habló de excesos de lenguaje y de la necesidad de impedir las protestas. Decir esto, es impropio de un hombre que se llama liberal.

Ahora bien; si cuando habla de los obreros es en sentido de amenaza, nada nos importa, porque esos retos sólo pueden producirnos risa. Sus amenazas solamente asustarán á aquellos que no tienen convicciones sanas y honradas.

¿Que se trata de perseguirnos? Mucho mejor. Así se hará que aumente el número de los pacifistas.

Díganos el Sr. Canalejas quiénes son los que quieren las aventuras en Marruecos. ¡No se atreverá!

¿Dónde están, pues, los partidarios de la guerra?

En ningún lado, fuera de los diputados cuneros y de los periodistas ministeriales.

Queremos que la opinión de los ciudadanos pese en el Gobierno. Si a la guerra nacional vamos, el proletariado proclamará la guerra contra el capital, su único enemigo.

La numerosísima concurrencia premió con grandes aplausos a los oradores.

En Granada.

El día 10 se celebró un gran mitin, al que acudió mucho público.

Los oradores condenaron energicamente los proyectos de conquista de Marruecos y proclamaron altamente los anhelos de paz que sienten el proletariado internacional.

Reinó gran entusiasmo, revelado por los muchos aplausos que el público tributó a los oradores.

En Huércal y Pechina.

La Juventud Socialista de Almería celebró dos mítines contra la guerra en los vecinos pueblos de Huércal y Pechina, actos que estuvieron muy concurridos y despertaron gran entusiasmo.

En ellos hablaron oradores de Almería y de los pueblos respectivos.

En Rute.

El Centro de Conjunción republicano-socialista celebró un gran mitin de protesta contra la guerra y contra los atropellos que los recaudadores de consumos vienen cometiendo en los pueblos de la comarca.

La concurrencia llenó los salones y el patio del local y aplaudió calurosamente a los oradores.

En Cabárceno.

Aprovechando la conmemoración del VIII aniversario de su fundación, la Agrupación Socialista celebró un mitin contra la guerra de conquista de Marruecos y de solidaridad internacional.

Acudió numerosa concurrencia, casi toda compuesta de mineros de la cuenca de Cabarga. Los oradores fueron muy aplaudidos.

En Frailes.

Con numerosísima concurrencia celebró un mitin con objeto de oponerse a las maniobras guerreras, al mismo tiempo que se hacían varias reclamaciones, como son la supresión de consumos, la creación de una escuela para Ribera Baja, que la paga y no la tiene, y la inauguración de una bandera.

Reinó gran entusiasmo y se acordó oponerse en todo momento a las disparatadas aspiraciones de conquista en Marruecos.

En Begoña.

La Agrupación y la Juventud Socialistas celebraron un gran mitin contra la aventura guerrera en Marruecos.

Presidió Sourrouille y hablaron Solinís y Seisdedos, que pronunciaron energicos discursos.

La concurrencia numerosísima aplaudió a todos los oradores.

VIENTOS DE REACCIÓN

A medida que va pasando meses en el Poder, el Sr. Canalejas se va distanciando más y más de aquellos sus cacareados propósitos de primera hora encaminados a desarrollar una política verdaderamente democrática y a gobernar con la opinión.

La cobardía moral es la característica de la situación gobernante, y de ahí las vacilaciones, las dudas que continuamente asedian al Sr. Canalejas, pero que al cabo le hacen caer del lado peor.

El jefe del Gabinete liberal se ha convertido en un gran agradador de los pequeños Segismundos que por ahí pululan, y a hacerlesle grato sacrificios ideas, convicciones, todo cuanto constituye el bagaje político de su vida entera.

Si ya muchos hechos anteriores no nos afirmasen en esta creencia, el caso últimamente ocurrido bastaría para darnos idea de las nebulosidades en que se mueve el alma política del Sr. Canalejas. Nos referimos al suceso del Numancia.

De este suceso, del que aún no se sabe con certeza el carácter que tuvo, han resultado un fusilamiento y seis condenas de cadena perpetua, penas a todas luces desproporcionadas con el delito—una sublevación que sólo duró seis minutos y en la cual no hubo efusión de sangre—y que han producido indignación en todo el mundo.

El Sr. Canalejas, que en la presente ocasión no ha querido ser, no digamos magnánimo, pero ni siquiera justo, ha estado representando un papel inaceptable ante la opinión, tratando de desentenderse del asunto, y escuchándose con el secreto del sumario, con la independencia de los tribunales y otras zarandajas parecidas, para no intervenir directamente en el asunto, como puede y debe todo jefe de un Gobierno. La vida de un hombre no es cosa tan baladí que pueda mirársela con indiferencia.

Pero es que el Sr. Canalejas, que na-

vega a remolque de elementos reaccionarios, carece de la entereza suficiente para suavizar las durezas de la ley, y en su irresolución, prefiere quedarse corto y caer, como antes decimos, del lado peor. ¡Y eso que aspira a suprimir la pena de muerte!

El plano inclinado por donde va deslizándose el Sr. Canalejas le llevará tal vez más lejos de donde él pensara en el camino de la reacción. Véase cómo está procediendo en lo que se refiere a la campaña contra la conquista de Marruecos. Las denuncias de periódicos, las prisiones y procesamientos de los oradores que en los mítines pacifistas intervienen son ya moneda corriente.

La libertad de la prensa y de la tribuna se encuentran en entredicho y sujetas a la torcida interpretación que los fiscales y agentes policíacos quieren darles.

Y como nadie le va a la mano a quien comete tales demasías, cabe suponer que los vientos de reacción se han desatado en las alturas gubernamentales y que el último período de mando del Sr. Canalejas va a ser un fiel trasunto de la última época del partido conservador.

Por lo pronto, ya tiene también su fusilamiento; lo demás se nos irá dando por añadidura.

A menos que el pueblo, harto de masedumbre, tenga un arranque viril y dé al traste con todo el retablo monárquico y sus raquíticas figurillas.

La semana burguesa.

La rápida visita de los sindicalistas franceses a Madrid ha tenido un resultado imprevisto, al decir de El Radical.

¿Qué cuál ha sido ese resultado? Pues que algunos socialistas madrileños, después de oír a los compañeros franceses, se han convencido de que el Socialismo no responde ya a las aspiraciones del proletariado.

Muy chistoso, ¿verdad? Pero aguarden ustedes, que ese convencimiento tiene una segunda parte mucho más chistosa todavía.

Los socialistas en cuestión, «convencidos también de que el sindicalismo es el único camino práctico, creen que el partido radical es el único que puede realizar una obra eficaz organizando la clase obrera» — agrega el órgano letrouxista.

Y como consecuencia, los tales socialistas van a hacerse socios del Casino Radical.

¡Caballeros, que no estamos en la China!

El Partido Socialista y sus afiliados tendrán todas las faltas que se quiera; pero, francamente, afirmar que los radicales son los únicos que pueden emancipar al proletariado, pasa de castaño oscuro.

¡Ya se necesita frescura para decir eso!

A La Mañana le ha parecido que el suceso del Numancia «es un producto lógico de la exacerbación tolerada y el radicalismo consentido».

No nos extraña la declaración de La Mañana.

En la evolución del Sr. Canalejas hacia la derecha ya le ha salido un excelente consejero en el periódico que un tiempo fué socialista-liberal y hoy es su humilde repetidor.

Pero nosotros nos permitimos disentir de la opinión del órgano canalejista.

Si algo significa el suceso del Numancia, es sencillamente un signo de los tiempos y un aviso de que no puede procederse en ciertas cosas como en otras épocas.

Y los que cierran los ojos a la realidad serán los que más sorprendidos se vean por los acontecimientos.

El Imparcial publicó, antes de conocerse la sentencia, un artículo criticando la conducta del Sr. Canalejas por su vacilante y tortuosa información acerca del mismo asunto.

Decía que no podía explicarse la ignorancia en que el jefe del Gobierno se encontraba acerca del asunto, y añadía:

La inhibición de ciertos poderes y espolios en un país como el nuestro, en que el Poder central tiene todo género de órganos intermedios que le mantienen en comunicación constante con las más leves iniciativas del Poder judicial, resulta un tanto excesiva y se presta a la sospecha de una falta de sinceridad que, sin duda, en la ocasión presente no existe, pero que muchos atribuirán al Sr. Canalejas.

Es decir, que el Sr. Canalejas no ha convencido a nadie.

El ensayo de comedia le ha salido un poquito desigual.

Pero se habrá quedado con la conciencia tranquila.

Los buenos patriotas hemos tenido estos días de qué alegrarnos.

En las regatas internacionales celebradas en Inglaterra han obtenido los primeros premios los balandros españoles.

En algo hablamos de ser superiores a los demás pueblos, siquiera por una vez. Porque sospechamos que este triunfo ha sido una cosa así como la del burro flautista de la fábula.

Que la hizo sonar por casualidad.

Pero de todos modos, que nos quiten lo ganado, y con ello ya podemos echarnos a dormir, olvidando que somos un pueblo inferior que no sabe bastarse a sí mismo y que tiene en poder de extra-

rios las principales fuentes de riqueza. El triunfo de Cowes nos indemniza de todo eso.

Es injusto Jacinto Benavente al decir en sus últimas «sobremesas» que ni los socialistas franceses ni los alemanes han protestado contra la acción guerrera de sus respectivos Gobiernos en Marruecos, así como que cuando la guerra francoprusiana los primeros no protestaron contra ella.

Lo mismo que en 1871 protestaron los socialistas franceses y los alemanes contra la guerra—aun cuando su protesta tuviera entonces escasa resonancia—han protestado ahora nuestros correligionarios de ambos países contra la intromisión europea en Marruecos.

No hemos sido, por tanto, inocentes los socialistas españoles al adherirnos a la campaña pacifista y secundarla con todas nuestras fuerzas.

Repase los hechos el ilustre dramaturgo y verá cómo no hay motivo para sus censuras a unos y sus admoniciones a otros.

Todos los socialistas, los de aquí y los de fuera de España, marchamos unidos por un solo ideal, y no existen entre nosotros reservas mentales de ningún género.

El ministro de Fomento, en vísperas de emprender un viaje, ha hecho unas declaraciones ante los periodistas, y entre ellas encontramos la siguiente:

Va siendo, por fortuna, cada día más fuerte esa corriente de opinión que se pronuncia por la necesidad de atender este viejo solar castellano, que hemos puesto en olvido tantas veces para cuidarnos de ajenas tierras.

Aliquando bonus dormitat Homerus. Y de vez en cuando, algún ministro se olvida del papel que tiene que representar y sale con frases como la copiada. Que no pueden ser más aplastantes en las actuales circunstancias.

El alcalde de Madrid ha remitido al Juzgado, por estimarlo ofensivo para su autoridad, un escrito que le remitieron los barrenderos asociados, quejándose de no ser recibidos en audiencia por aquél, no obstante haberlo solicitado dos ó tres veces.

Y el Juzgado, naturalmente, después de haber tenido presos unos días a los firmantes del escrito, los ha procesado.

Con esto quedan a salvo los prestigios de la autoridad, puestos en entredicho por la mala sintaxis de unos pobres trabajadores.

Porque, eso sí, nosotros somos muy democratas, pero que no nos toquen al prestigio.

Un cura se ha ahogado en el mar por querer salvar de las olas a un muchacho que había caído al agua.

Avalora la acción del cura, la circunstancia de que no sabía nadar.

Aquí donde tantos ejemplos de egoísmo feroz dan las gentes de sotana, merece ser conocido el acto de dicho cura.

Precisamente porque esta excepción confirma la regla.

Los periódicos vienen estos días con tres y cuatro columnas dedicadas a reseñar las hazañas de los astros coludados.

Lo cual «no empece» para que en otros lugares del periódico vengán a lo mejor lamentándose del atraso de nuestro país y de su ignorancia.

Como si el fomentar la afición a la atávica fiesta nacional no contribuyera poco a ese estacionamiento.

Pero váyales usted con lógicas a los rotativos.

La lógica se encierra para ellos en el perímetro de un perro chico.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 11 de agosto.

Duró poco, porque estamos en verano y las Comisiones despachan sólo los asuntos de trámite.

Primero se da cuenta de las reales órdenes admitiendo las renuncias de tenientes de alcalde a los Sres. Reynot y Nicoli y nombrando para sustituirlos a los Sres. Ortueta y Gayo.

Después una moción de la Alcaldía dando cuenta de la reunión de los alcaldes de los pueblos limítrofes para constituir una mancomunidad.

Sobre el expediente de separación del director de las escuelas de Aguirre, el Sr. Píera propone que sólo se le traslade, y el compañero Quejido se opone, puesto que en realidad debía ser llevado a los Tribunales. Apruébase el dictamen tal y como lo ha presentado la Comisión.

El compañero Quejido combate el dictamen proponiendo el nombramiento de 36 médicos supernumerarios por falta a la Comisión al propósito de que fueran admitidos los solicitantes con algunas garantías.

Impugna también unas cuentas que ascienden a más de 10.000 pesetas por obras realizadas en las escuelas de Aguirre sin acuerdo municipal. A pesar de eso se aprueban.

Por último, se aprueba una moción de la Alcaldía proponiendo las reglas complementarias para aplicar la clasificación de tarifas del impuesto de inquilinato a determinadas industrias.

Antes de levantar la sesión, el compañero Quejido pide al alcalde que re-

ciba a las Comisiones de obreros municipales que quieran elevar quejas y no mandarlos al Juzgado, como ha hecho recientemente.

Contesta el alcalde que en lo sucesivo sólo se entenderá con los jefes de los servicios, y los que quieran exponerle quejas que lo hagan por escrito: si están justificadas, las atenderá, y si no son respetuosas para su autoridad las enviará al Juzgado.

García Cortés, en la cárcel.

Desde el viernes de la semana pasada encuéntrase en la Cárcel Modelo de Madrid nuestro correligionario García Cortés, detenido de orden del Juzgado militar en una causa que se le sigue por supuestas afirmaciones respecto al ejército hechas por él en su discurso de Jai-Alai.

Aun cuando nuestro compañero ha explicado perfectamente ante el juez militar el alcance de las palabras que se le atribuyen, que para nada se refieren a España, ignoramos si serán suficientes para que se desista de la acción comenzada. Lo probable es que siga adelante. La democracia lo entiende ahora así. Su propósito es amordazar a la opinión, cuando ésta no da gusto a los señores, y mandar a la cárcel a todo el que tenga la valentía de ponerse enfrente de ciertas cosas.

Así se explica que la Policía ande buscando a otro compañero nuestro que tomó parte en un mitin pacifista de Barcelona, y que en esta última capital haya sido detenido otro orador de uno de esos mítines por la misma causa.

Tiempo perdido, porque lo que haya que decir se dirá.

FLORES CANALEJISTAS

El caciquismo en acción.

Los compañeros Cayetano Alvarez y Servando Monroy, presidente y tesoro de la Sociedad de Mineros de Puertollano, han sido encarcelados sin que se les pueda achacar delito ninguno.

Según rumores, se les quiere complicar en un hecho a que son ajenos por completo: el día 10, un individuo que no pertenece a la Sociedad agredió al ingeniero de la Compañía de Carbonajes. Fué detenido, y al cabo de tres días se prende a Monroy y Alvarez.

El juego está visto: los patronos quieren aprovechar esta agresión para dar un golpe a la Sociedad obrera, que después de la huelga no hace más que crecer. Las autoridades hacen lo que pueden para servir a los amos.

¿Qué tal, Sr. Canalejas? ¿Dónde andan ese liberalismo y esa democracia?

Como sigue la Compañía minera de Villanueva de las Minas campando por sus respetos, robando y haciendo lo que puede en su cantina, los comerciantes han acordado visitar al nuevo gobernador de Sevilla con objeto de ver si es capaz de hacer cumplir la ley a dicha Compañía, cosa a que no alcanzaba el anterior gobernador.

Existe un paso a nivel por donde el tránsito es público; y por haberlo atravesado, un guarda de la Compañía, pobre esclavo sin conciencia de su dignidad, denunció a nuestro compañero Antonio Zafra.

El Juzgado, compuesto de empleados de la Compañía, condenó a Zafra a pagar una multa de 75 pesetas, sentencia contra la cual ha apelado nuestro compañero ante el Juzgado de primera instancia.

La justicia no queda muy bien parada entre las pezuñas de aquellos caciques. ¿Qué tal, Sr. Canalejas? ¿Dónde se ha agazapado su democracia y su liberalismo?

La Agrupación Socialista de Montefrío ha reclamado diferentes veces al alcalde que establezca en el comercio de allí el sistema métrico decimal y obligue a los industriales y comerciantes a que pesen bien los artículos, dejando de robar al público.

El alcalde ha hecho siempre el mismo caso que hace el jefe del Gobierno a cuanto se le reclama; y es natural que no ponga remedio al robo, toda vez que los industriales y comerciantes son parientes del alcalde, ó amigos ó concejales.

El día 8 del actual, el presidente de la Agrupación fué a la panadería de Francisco Avilés para pedirle que se esmerase en la elaboración del pan, pues lo vende sin cocer apenas. Y estando en esto, se presentó un guardia municipal que se llevó preso... el panadero estafador? ¡Qué! Al presidente de la Agrupación, compañero Elías Camarero.

Y una vez en la cárcel, con la cobardía propia de ellos, el guardia y el alcalde le abofetearon.

¡Ah, Sr. Canalejas! ¡Qué cosas se ven bajo su gubernación liberal y democrática!

Si los vecinos de Montefrío cogieran al alcalde y lo linchasen y entrasen en piquetas en las tiendas donde se le roba, mandaría usted en seguida batallones contra los sediciosos.

¡Ah, Sr. Canalejas! ¡Qué bien se habla contra el caciquismo en la oposición y qué bien se mira a los caciques desde el Poder! Quien siembra vientos...

PARA "EL SOCIALISTA," DIARIO

NOTICIAS

Han adquirido acciones:
Madrid.—Esteban, de la Cooperativa Socialista de Madrid, adquiere una acción.

Han hecho donativos.
Madrid.—I. Calleja, 1; Fernández, 0,15; Amparo Meliá, 0,25; P. Iglesias, 0,25.—Total, 1,65.

Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA.—S. Alvarez, 0,10; M. Alonso, 0,25; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; Petit Peña, 0,10; E. Villafrausa, 0,10; M. Calderón, 0,15; López, 0,10; A. Coibero, 0,10; J. Adrián, 0,15; Giner, 0,10; Gaspar, 0,25; M. Varela, 0,15; J. F. Morán, 0,15; Ramiro, 0,10; Ribera, 0,25.—Total, 2,35.

Correspondencia de España.—Atienza, 1; Perera, 0,10; Palenque, 0,25; Trenado, 0,10; A. A. S., 0,10; X., 0,40; A., 0,10; García, 0,10; Manolo, 0,15; Chapinal, 0,25; López, 0,10.—Total, 2,65.

Recaudado en la Cooperativa Socialista.—

(Caja).—El núm. 334, 0,25; F. Herráez, 0,30; G. Almeida, 1; Ceballos, 0,50; A. Bayón, 0,50; Vi. eta y Felipa Bayón, 0,25.—Total, 2,80.

Imprenta del Heraldo (seis). 3,50; Los repartidores de EL SOCIALISTA, 2; T. Ruiz; Varios cocheros; 2.—Total 7,75.

Tomelloso.—A. Ramos Arias, 1,50.
Berga.—A. Corominas, 1.
Gijón.—Agrupación Socialista, 5; C. Mariani, 1,50.—Total, 6,50.

Gijón.—A. Amor, 11,65. Estas 11,65 (más 30,50 ya publicadas, que suman 42,15), son producto de la rifa de unos libros que unos compañeros de la Agrupación donaron con tal fin.

Avilés.—J. G. Fernández, 0,25; J. Granda, 0,25.—Total, 0,50.
Ocaña.—E. Calvillo, 3.

Las Cabezas de San Juan.—Asociación de Agricultores, 1.
Bilbao.—Sociedad Tipográfica, 5.
Toulouse.—J. Molist, 1; A. Manent, 1; R. Borell, 0,70; L. Sanmartín, 1; M. Biech, 1.—Total, 4,70.

Importa lo recaudado hasta el presente número, 23.700,49 pesetas.

Razonase acertadamente la conveniencia de la amnistía que se reclama y que el Gobierno niega, y expresando nuestra adhesión a la campaña, nos limitaremos por hoy a reproducir estos párrafos:

«Se ha negado en rotundo el Sr. Canalejas a otorgar amnistía; el motivo, no obstante, es peregrino. El Gobierno desea concederla, pero si así no lo hace no es culpa suya, sino del Sr. Maura, el cual se opone a ella resultante. La cosa tiene gracia: un Gobierno liberal se disculpa de ser más reaccionario que su enemigo el conservador, diciendo que le obliga a serlo éste, quien por algo sin duda abandonó el Poder. ¡Son las cosas de España!

«Pero lo que ya no explica el Sr. Canalejas es el por qué no concede indulto general, cuyos efectos serían casi los mismos y al cual no puede oponerse nadie, porque es obra exclusiva del Gobierno.

«Lo que resulta claro únicamente de todo lo antedicho es que, según manifiesta el jefe del partido liberal, no quiere saber nada de amnistía el jefe del partido conservador, y de acuerdo con éste, el Sr. Canalejas no trata de otorgarla, ni siquiera la suple con indultos.

«Por lo cual ahora cabe preguntarse: ¿Quién es aquí el que gobierna? ¿Es el Sr. Canalejas ó es D. Antonio Maura?»

INGRESOS EN EL PARTIDO

Ha sido alta en el Partido la Agrupación Socialista de Cala de Benagabón.

Igualmente ha ingresado la Agrupación de Badalona.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

Con motivo de haberse negado a abonar los jornales estipulados por la Sociedad de Toneleros, de Jerez de la Frontera, se hallan en huelga los obreros de la Casa de Beyer y Compañía.

Como esto pudiera ser origen de una huelga general del oficio, a petición de la entidad citada lo ponemos en conocimiento de las Secciones.

La Sociedad de Pintores-decoradores, de Madrid, se halla en huelga forzosa, por haber declarado los patronos el lock-out con el propósito de desbaratar la organización y arrancarles las mejoras conseguidas por ésta.

A pesar de que esta entidad no pertenece a la Unión, este Comité, en vista de la importancia del paro, recomienda a las Secciones hagan cuanto puedan por que triunfen dichos compañeros. El número de huelguistas es de 1.100. Las cantidades, a nombre de Antonio Gomez, Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Continúa la huelga de caldereros en cobre, de Barcelona.

También continúan las de constructores de carros y fundidores, de Madrid. Madrid, 11 de agosto de 1911.—Por el Comité: PABLO IGLESIAS, presidente.—JERÓNIMO CARNICERO, vicesecretario.

La supresión de los Consumos.

Todas las reformas necesitan un período determinado de preparación y otro período para obtener los resultados de ellas en la proporción debida.

En estas de carácter económico, los beneficios que en ellas se fijan pueden y deben ser inmediatos, si no en toda la extensión, en una parte muy considerable. La sustitución del impuesto de Consumos en Madrid ¿ha beneficiado al pueblo en la medida conveniente para llegar en plazo breve a la percepción del beneficio íntegro? Los substitutivos del impuesto de Consumos ¿hacen que aquella supresión no beneficie al pueblo?

Nosotros hemos de manifestar que los impuestos sobre los artículos de consumo están bien suprimidos en Madrid y cjalá se pudieran en breve suprimir en toda España; están bien suprimidos, a pesar de las malas artes de los comerciantes sin conciencia, mercachifles intermediarios y otros vividores, y a pesar de que los substitutivos no han sido acertados, y a pesar de que el Municipio no ha hecho lo que podía, ni las autoridades municipales han intervenido con la energía necesaria para conseguir la eficacia de la sustitución.

El pueblo pagaba por impuesto de Consumos alrededor de 500 millones de pesetas al año. El Estado percibía unos 75 millones y los Municipios otros 75. Es decir, que entre ambos componía un total de 150 millones.

Los arrendatarios se quedaban, pues, con 350 millones. Estos millones, suprimido totalmente el impuesto en España, si no directa, indirectamente irán a parar al pueblo. Lo absurdo de la ganancia, que va a parar a las garras de los arrendatarios, es suficiente para desejar la supresión absoluta de ese odioso impuesto. La acción fiscal, la intervención de los consumidores en los fieltos y garras, antipática hasta más no poder, también es motivo para desejarla. Pero

esto no es suficiente, ni nosotros debemos conformarnos con estos beneficios, puesto que de la supresión se desprenden otros de más importancia que, a pesar de los substitutivos tan mal aplicados, pueden llegar al público en la proporción debida para que en plazo breve las subsistencias y los demás artículos se puedan adquirir deduciendo el total de la rebaja hecha a causa de la sustitución.

Claro está que siendo el impuesto de Consumos la principal fuente de ingresos de los Municipios, éstos no podían suprimirlos sin buscar otro impuesto que los substituyera. Los que se han creado en Madrid, sobre todo el que gravita sobre el inquilinato y sobre la edificación, aparte de que no han de compensar al Municipio la pérdida de los 20 millones aproximadamente que ha de dejar de percibir, la vida no se ha de abaratar ó se ha de abaratar poco.

El Municipio tiene que atender a dos cosas: a que el público llegue a beneficiarse con la rebaja de las cosas y a que él pueda cubrir su presupuesto de gastos para atender a las necesidades de su competencia. En cuanto a lo primero, municipalizando después de organizados todos aquellos servicios que comprenden los abastos, pescados, carnes y legumbres, en primer término, se conseguirá la baratura de esos artículos, por cuanto la concurrencia al mercado no estará sujeta a las ambiciones de los abastecedores, etc., etc., que le delimitan a su conveniencia para poder fijar el precio, sino que dependerá de la mayor ó menor producción, siempre que en este servicio el Municipio no lleve su interés de lucro, sino simplemente una comisión para atender estrictamente a los gastos de entretenimiento. Y en lo que respecta a lo segundo, los ingresos de los tranvías, la luz, la fuerza eléctrica, el suelo, etc., etc., municipalizados, son substitutivos que hablan de producir al Municipio un beneficio mucho mayor que el que le producen los Consumos, con lo cual, por aquello y esto, el público percibiría íntegra la rebaja de los Consumos sin que se le cargara con otras cosas necesarias a la vida, y el Municipio tendría los ingresos necesarios, y algo más, que hoy va a parar a manos de unos cuantos accionistas.

Sabemos que para esto precisaba unos arrostos de que carece nuestro Ayuntamiento y una ética de la que hoy no hace alarde; pero todo lo humano es posible y esto lo es también.

La municipalización en principio de la Alhóndiga, dándole otro carácter, facilitaría mucho la realización de lo primero y la creación de un mercado con dehesas, todo municipal, completaría la baratura de ésta, unida a la desgravación.

Recordamos que por la falta de esto no pudo el Sr. Sánchez de Toca municipalizar este servicio ante el temor de que Madrid se quedara sin carne por la conjura de los abastecedores, que de aquel modo poco podría importar, dada la concurrencia espontánea de los ganaderos, hoy regulada por los citados abastecedores.

Nosotros, repetimos, estamos conformes con la supresión del impuesto de Consumos, deseando que esa medida se haga extensiva a toda España; pero por lo mismo que estamos convencidos de la bondad de esa supresión y de los beneficios que de ella pueden obtenerse, pedimos, exigimos que por unos ú otros medios los artículos de comer se abaraten en la proporción de la rebaja, que sólo a torpeza, debilidad ó complicidad de las autoridades municipales y del Municipio en cierto sentido hay que atribuir el que ciertos artículos desgravados paguen hoy lo mismo que antes, y algunos más, como ocurre con los huevos y el pescado, quizás porque a los españoles nos falte algo de los primeros.—T. ALVAREZ ANGULO.

No es sólo en los pueblos... No, no es solamente en los pueblos donde los alcaldes de la democracia canalejista, hacen de las suyas: es en la propia capital de la nación donde el alcalde mayor pierde los estribos y el equilibrio.

El Sr. Francos Rodríguez, ex republicano, y no decimos ex democrata porque no sabemos si lo fué alguna vez, no ha podido tolerar que el presidente de la Sociedad de Obreros municipales de limpiezas y riegos se dirija a él en forma un tanto irrespetuosa por tercera vez, ya que a las dos anteriores no se dignó responder, como corresponde a personas bien educadas.

La comunicación de referencia ha sido publicada por los periódicos diarios, sin duda para justificar la actitud del alcalde al mandar al juez y procesar por desacato al presidente de la mencionada organización obrera y a otros tres compañeros que se declararon solidarios de la carta.

El Sr. Francos Rodríguez no se ocupará de que los carreteros municipales trabajan menos de las diez y seis horas diarias que trabajan; pero en cambio no puede sufrir que los barrenderos le escriban una carta con pocas cortesías.

«Ay, señor alcalde! Si usted fuera el sociólogo que dicen por ahí, al recibir la carta de marras, en vez de soliviantarse, habría pensado: «Si estos obreros trabajasen menos horas y ganasen mejor salario, podrían instruirse y no escribirían cartas tan descorteses.»

«Pero, ¡jajaj! para pensar así hay que ser sociólogo y demócrata de veras, y

no puede serlo quien deja la República para pasar a la Monarquía.

Usted, el autor de aquel famoso drama titulado *El pan del pobre*, nunca hará milagros. Al menos no lo esperamos.

En esta ocasión se ha retratado usted de cuerpo entero.

No se preocupe gran cosa de que se envenene a los ciudadanos por industriales sin conciencia; no pierda el sueño porque al Ayuntamiento se le defraude; no se subleve por las descortésias del jefe superior de la Policía... Pero—¡eso sí!—no tolere que los obreros municipales se asocien y persigalos por un quítame allá esa palabra malsonante.

Después de todo, si procediese democráticamente no podría ser alcalde canalejista.

No es ése el camino.

Para el compañero José S. Cerdeño.

Este querido amigo escribe en EL SOCIALISTA núm. 1.323 un bien redactado artículo acerca de la aplicación de la ley Navarro Reverter a los trigos extranjeros, que, a mi juicio, merece ser contestado, p.r entender que, si bien es necesario hacer que tamaña arbitrariedad no prospere, no es lo propuesto por este compañero lo que, aun llevándolo a la práctica tal cual él lo dice, y al parecer lo siente, nos había de dar el resultado que todos deseamos.

No sé si este compañero, al lanzar la noble y altruista iniciativa, se habrá parado a pensar en la influencia que ejercen los interesados en este repugnante negocio sobre los Poderes públicos; pero si por casualidad no lo ha hecho, yo le invito a que reflexione un poco y pronto se convencerá de que, hoy por hoy, nosotros solos no podríamos obligar al Gobierno en este asunto que consistiera de su loco empeño, que tanto daña los intereses del pueblo y en particular los de los trabajadores.

Los socialistas no podemos ignorar la presión que ejercen en los Gobiernos (sean cualesquiera) y piensen como los dé la gana los que lo ocupen) los grandes capitalistas, máxime cuando éstos mismos señores reúnen las circunstancias de ser ellos políticos y de grande influencia en el régimen burgués.

A estos señores, que tienen en su poder la vida de los ciudadanos (pues eso significa que sean propietarios de todo y que dispongan de todo como mejor les convenga), les importa nada en absoluto que los agricultores se mueran de necesidad; lo que les importa es hacer grandes negocios y que éstos aparezcan ante la vista de los ciudadanos como una cosa muy humana, muy justa, y aun creen, y de ello están sumamente convencidos, que les debemos de dar las gracias, porque nos evitan que nos gastemos los dientes de mucho usarlos, y además, comiendo mucho, estaríamos expuestos a una serie de enfermedades que nos harían imposible la vida.

De modo que la fuerza que poseen estos buenos usureros es grande, no por el número, y sí por la clase y condición; las dos cosas son especiales. A esta fuerza, para vencerla, hay que oponerle frente otra superior, ó por lo menos igual, y—¡a pesar de que esta declaración sea muy triste, es muy sincera—de ella no somos poseedores hoy, mal que les pese a los dignos compañeros que piensen lo contrario, los obreros panaderos.

Estamos convencidos de la injusticia que se comete con los consumidores; lo estamos también del escandaloso negocio que se pretende hacer a cuenta del pueblo productor; otro tanto decimos de la hipocresía de esos desaprensivos políticos, que de manera tan descarada se prestan a hacer el juego a los... vividores que merman el pan a los trabajadores; pero para impedirlo hay que hacer mucho más de lo que se cree el compañero de Bilbao.

Estimo que el Comité Nacional del Partido, de acuerdo con el de la Unión General, deben de lanzar la idea, ó mejor aún, organizar una campaña de carácter nacional en la que tomen parte todos los Centros Obreros y no obreros que quieran cooperar a esta labor de humanidad y justicia: las Federaciones, las Sociedades, tengan el carácter político ó económico que quieran, la Prensa, todos los que de una manera enérgica quieran trabajar por el bien del pueblo, sin exclusivismos de ninguna especie, llegando hasta donde sea necesario con tal de que la razón se imponga, la justicia triunfe y nuestra dignidad de hombres libres no sufra el menor quebranto.

En esta labor deben de intervenir los obreros agrícolas, demostrando con su actitud que todo lo que han dicho los que amparan el negocio de los aranceles es una pura mentira, que cuando hablan de proteger la agricultura son unos hipócritas, por cuanto estos humildes obreros no son los que abastecen los mercados de trigos, porque no les dejan los acaparadores, que ante de que nazca la cosecha, p.r medio de préstamos que han tenido que pedirles los pobres agricultores y otra serie de procedimientos no menos indignos, se han apoderado de ella.

Oreo que si cuando nuestro amigo Iglesias se opuso en el Congreso a que tamaña injusticia se cometiera, si inmediatamente la Prensa y con ella la otras las fuerzas progresivas del país nos hubiéramos opuesto de una manera enérgica a que semejante indignidad se cometiera, seguramente el Gobierno del demócrata Canalejas no se habría atre-

Por primera y última vez.

Pido la palabra.

He aquí el escrito que nuestro compañero Fabra Ribas ha publicado para desenmascarar definitivamente al lugarteniente de Lerroux, ciudadano Emiliano Iglesias:

Un amigo mío se ha tomado la molestia de mandarme algunos recortes de *El Progreso*, en los que se habla de la intervención que el Sr. D. Emiliano Iglesias y el que suscribe pueden haber tenido en los acontecimientos de la llamada «semana trágica».

Desde luego, yo no voy a discutir ni con *El Progreso*, ni con el Sr. Iglesias, ni con ninguno de los que escriben en el diario lerrouxista. Como al Sr. Lerroux le ha cabido la suerte de introducir en la política el arte de Candelas y de José María, y en el periodismo los procedimientos de Rinconete y Cortadillo, resulta hoy de todo punto imposible el contender en serio ni con los periódicos ni con los individuos que tienen el triste deber de defender las fechorías del más repugnante de nuestros aventureros.

Además, por lo que a mí me toca, no necesito que la gente de *El Progreso* me extienda patentes de ninguna clase. En primer lugar, porque yo no acostumbro a cotizar ciertas cosas en el mercado de la política, y luego porque el Comité Nacional de mi Partido y el Congreso regional Socialista celebrado últimamente en Barcelona—los únicos que podían y debían juzgarme, y los únicos también cuyos juicios me importan—aprobaron la conducta observada por el delegado socialista en el Comité de la ya famosa huelga de 1909.

Por otra parte, no tengo el menor interés en que los lerrouxistas dejen de insultarme y de atacar al Partido a que pertenezco. Muy al contrario, creo conveniente que nadie tenga la menor duda, ni dentro ni fuera de España, de que entre el Socialismo revolucionario y la demagogia lerrouxista no existe ni puede existir ningún punto de contacto.

Ahora bien; si me niego terminantemente a discutir con la gentuza lerrouxista, no por esto renuncio a desenmascarar a los farsantes... Y ya todo el mundo habrá adivinado que acabo de aludir al Sr. D. Emiliano Iglesias y Ambrosio.

Este señor intervino en los sucesos de la «semana trágica», y como tengo motivos para conocer punto por punto cuál fuera su intervención, allá va, brevemente expuesto, todo lo que puede interesar al público:

El domingo, día 25 de julio de 1909, por la noche, los delegados del Comité de huelga se personaron en la redacción de *El Progreso* para invitar al Sr. Iglesias a que formara parte, él ó un delegado de su partido, del Comité de huelga.

Respuesta del Sr. Iglesias: «Imposible: tendría que reunir al Comité tal y cual, y esto no puedo hacerlo en los actuales momentos. De todos modos, *El Progreso* apoyará el movimiento, y ya tengo preparado un artículo para el número de mañana en el que digo que la huelga durará tan sólo veinticuatro horas.»

Los delegados obreros protestaron contra esta última afirmación, y aunque el Sr. Iglesias se comprometió a sumirla... el curioso lector podrá verla estampada con todas sus letras en la edición de *El Progreso* correspondiente al 26 de julio de 1909.

El lunes, día 26, también por la noche, el Comité de huelga celebró una nueva entrevista con el Sr. Iglesias. Este, asombrado de las proporciones que había tomado el movimiento, indicó la conveniencia de darlo por terminado practicando una «retirada elegante», «porque lo peor en estos casos es aparecer como vencido». Además el señor Iglesias dijo estar seguro de que el día 27 se publicarían algunos periódicos, entre ellos *El Diluvio* y *La Vanguardia*.

El Comité de huelga contestó resueltamente que se había ido al paro con todas sus consecuencias, que la clase prefería la insurrección a la guerra y

que se habían adoptado las medidas convenientes para que el día 27 no apareciera ningún diario.

Ante tal actitud, el Sr. Iglesias accedió a celebrar una nueva conferencia el martes, día 27, por la mañana, en su domicilio particular. Allí acudieron, además de los delegados obreros, varios jóvenes rebeldes. En esta reunión se acordó, entre otras cosas, que por la noche, a las nueve, los grupos revolucionarios se encontrarían detrás de la iglesia de la Sagrada Familia para adoptar el plan que convendría seguir para apoderarse de Barcelona.

Pues bien; el Sr. Iglesias no acudió—como había prometido— a las ocho de la noche, al café de Mallorca (calle de Mallorca), desde donde él, los miembros del Comité de huelga y varios revolucionarios debían trasladarse a la Sagrada Familia.

El Sr. D. Emiliano Iglesias y Ambrosio, después de haber hecho esperar durante una hora—¡sesenta minutos!—en pleno período revolucionario!—mandó un emisario con el encargo de invitar a los miembros del Comité de huelga a que se presentaran inmediatamente en el Ayuntamiento.

Extraña, en verdad, pareció la invitación a los individuos del Comité; sin embargo, con las precauciones debidas, y por si se trataba de «sacar» fuerzas de la Casa de la Ciudad, los individuos mencionados, escoltados por varios compañeros, se fueron al lugar de la cita.

Ni el Sr. Iglesias estaba en el Ayuntamiento, ni nadie supo dar razón de su paradero.

Alguien fué inmediatamente a casa del entonces concejal radical de Barcelona. Nadie respondió.

Las varias personas que a altas horas de la noche se encontraban aquel día en *El Progreso* tampoco sabían dónde estaba el jefe interino del partido radical.

El Sr. D. Emiliano Iglesias y Ambrosio había cometido una infame canallada: Después de haber faltado cobardemente a su palabra no acudiendo a las ocho de la noche al café de Mallorca, y después de haber hecho correr un serio peligro a los miembros del Comité de huelga, el Sr. Iglesias fué la causa de que los que se hallaban en la Sagrada Familia no supieran por dónde volverse y tuvieran que dispersarse sin orden ni concierto alguno.

Sin la vergonzosa retirada del señor Iglesias, «que a partir del martes por la mañana esquivó el contacto con los revolucionarios», otras hubiesen sido seguramente las consecuencias de las jornadas de la «semana trágica».

El Sr. D. Emiliano Iglesias y Ambrosio ó *El Progreso* afirmarían ó negarán lo que quisieran.

Lo dicho, dicho está. Y puede probarse donde y cuando el Sr. Iglesias quiera.

Que el Sr. Iglesias y Ambrosio nombre a dos personas respetables que no pertenezcan al partido radical. Yo, por mi parte, nombraré otras dos que no estén afiliadas al Partido Socialista. Las cuatro, de común acuerdo, que busquen quien haga cinco. Y ante ese tribunal, que puede, sin peligro para nadie, examinar papeles, evacuar consultas y recibir confidencias, yo probaré debidamente todo lo que dicho queda.

El fallo del tribunal será inapelable. El dirá si el Sr. Iglesias es un cobarde y un farsante ó si yo soy un hombre capaz de faltar a sabiendas a la verdad. ¿A que no acepta mi proposición el «héroe» de la «semana trágica»?—A. FABRA RIBAS. París.

Reclamación de amnistía.

Los 37 presos por delitos políticos y sociales de la Cárcel Celular de Barcelona han publicado un folleto solicitando una amnistía que les comprenda y libre de la vergonzosa condición de presidiarios en que les puso la reacción maurista después de los sucesos de hace dos años.

Publicase en dicho folleto una lista detallada de los citados presos, y solamente su lectura cubre de vergüenza el rostro.

vido a poner en práctica la odiosa ley Navarro Reverter.

Veán, pues, los organismos aludidos si es conveniente aceptar esta humilde e insignificante opinión, si conviene ponerla en práctica lo más pronto posible, pues cuanto más tardemos, más difícil será luego organizarse y peores resultados nos dará.

Por mi parte, no tengo inconveniente en declararlo, seguro de que así interpreto el pensar de todos los compañeros del Comité de la Federación y también el de sus Secciones. En el momento que veamos que el deber nos llama, acudiremos a ocupar el puesto que nos corresponda, dispuestos a todo lo que haya que hacer.

La razón y la justicia son dos cosas que los obreros no debemos abandonar nunca si queremos llegar a la definitiva emancipación.—MANUEL CORDERO. Madrid.

Terrible conspiración desbaratada.

El compañero Adrián García, que en representación de la Unión General fué al mitin internacional de Barcelona, tiene un cuñado en aquella capital, que es soldado.

Y este cuñado, sin acordarse de que un militar no puede ser pariente ni amigo de socialistas, tuvo la ocurrencia de ir a saludarle y darle un abrazo de bienvenida.

Pero ¡ay! bien caro lo paga; apenas se tuvo noticia de la visita hecha al peligroso García, fué separado del destino que desempeñaba y encerrado en Montjuich, incomunicado para todo el mundo.

Con esto queda desbaratada la atroz conspiración que sin duda tenían tramada.

Sr. Canalejas: ¿No se le ponen a vuecencia las mejillas coloradas ante esta especie de sucesos?

A nosotros, como españoles y ciudadanos conscientes, sí.

Mitin de dependientes.

El próximo domingo, día 20, a las diez de la mañana, tendrá lugar en el salón de actos de la Casa del Pueblo un importante mitin, organizado por la Asociación General de Dependientes de Comercio, para pedir al Poder público y a los patronos el cierre a las ocho de los establecimientos mercantiles.

Como existe cierta efervescencia entre los dependientes sobre este asunto, creemos que a dicho acto asistirá gran concurrencia.

Se ha invitado a todas las organizaciones obreras de Madrid.

Labor de cultura.

El viernes último se celebraron dos conferencias en el Círculo de la Latina, que corrieron a cargo de los compañeros Julio Díaz y Lorenzo Aranzana.

Estos jóvenes, que disertaron acerca de «Los Montepíos obreros» y «Los socialistas y la guerra», respectivamente, fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que asistió a estos actos. En la conferencia del compañero Díaz, que admitió controversia, intervinieron Aranzana y Cándido Díaz.

También hubo conferencia el domingo, 13 del actual, en el Círculo del Norte. Habló el compañero Eladio A. Egocheaga sobre el tema «Labor social de la mujer». Este compañero charló durante un buen rato, haciendo notar la necesidad de que la mujer luche en la parte económica como lo hace en la política, y la conveniencia de formar fuertes Sociedades femeninas de resistencia.

Intervinieron los compañeros Tío, Cabrera, Arroyo, Fernández y Belda. Todos expusieron claramente su opinión, y fueron aplaudidos por la extraordinaria concurrencia que llenaba el amplio local.

También tomó parte en el debate el concejal socialista de Oviedo compañero Vigil Montoto, que con gran clarividencia señaló la labor que han de realizar hombres y mujeres, para que sumando las voluntades y poniendo en consonancia las palabras con los hechos, llegamos pronto al final deseado.

El compañero Vigil, que fué oído con mucha expectación, escuchó al final una gran salva de aplausos.

Ramón Lamóneda leyó unas bien escritas cuartillas sobre «La sensibilidad de la mujer», siendo también muy aplaudido.

Estas conferencias fueron organizadas por el Grupo de Educación y Cultura.

Círculo de la Latina (Tintoreros, 3).—El viernes próximo, a las nueve y media de la noche, darán conferencias los compañeros siguientes:

Emilio Alenda: «El cine» como factor de educación.

Juan Lamóneda: «La Religión contra la Humanidad».

Círculo del Norte (Fuencarral, 143).—El domingo próximo dará una conferencia el compañero José Maeso sobre el tema «El amor, elemento emancipador en el régimen presente y base de la sociedad futura».

Continuará el debate acerca de la inferioridad físico-psíquica de la mujer.

Comenzará a las cinco y media de la tarde.

Desde Melilla.

Los que vivimos aquí y estamos al tanto de lo que pasa en esta plaza, encontramos mucha miga en las informaciones que publica la prensa burguesa de Madrid sobre Melilla.

Por ejemplo, El Imparcial de hace pocos días aseguraba que Melilla está adquiriendo gran desarrollo; tan cierto es esto, que a cada momento se cierran establecimientos por falta de vida, todos los días hay familias que abandonan esta población para volver a España y el comercio está arruinado; seguramente pasan de 500 las letras de cambio que hay sin pagar y no se las manda al protesto para evitar el cierre de ininidad de establecimientos, con lo cual saldría a la superficie toda la vergüenza que hoy se halla oculta.

La semana pasada hubo de cerrarse un café de la calle del General Chacel, que había sido inaugurado con gran aparato.

La ocupación de Hidum y Harcha por las tropas ha merecido elogios de la prensa porque no costó ni un tiro, es decir, que se realizó tranquilamente, gracias a la pericia de nuestros generales. Ahora bien; los que aquí vivimos tenemos bien sabido que estas ocupaciones pacíficas valen buenos miles de pesetas a los jefes de las cabillas, pesetas que salen del Tesoro español.

Los que hablan de las simpatías que los moros sienten por los españoles, no deberían ocultar que no pasa noche sin que en una u otra posición resulte un centinela herido ó muerto por los moros.

La urbanización de la población es maravillosa: hay barrios separados entre sí por un kilómetro de tierras deshabitadas, sin alumbrado ni nada.

Con un calor que achicharra, se tiene a los soldados construyendo carreteras; y aun siendo soldados los que trabajan, será de ver en su debido tiempo a cuánto asciende el coste de la construcción.

Por no haber placas donde debería haberlas, los trenes marchan con la locomotora a la cola. Debido a esto, ocurrió una catástrofe hace pocos días: un tren que venía hacia Melilla atropelló a un mulo cargado, produciendo un descarrilamiento en el que murieron tres personas y resultaron heridas otras 14. Si el convoy hubiese llevado la máquina a la cabeza, el conductor habría visto oportunamente al mulo y le habría ahuyentado con el silbato.

Los patriotes de aquí no piensan esto, ó, mejor dicho, no quieren pensarlo, y echan toda la culpa a los moros, que llevan sus caballerías por la línea férrea.

Estas observaciones que hago, estas verdades que estampo en el papel, serán tachadas de antipatriotismo por los que viven a costa de la patria. Pero yo entiendo que mi labor me honra, pues pongo sobre aviso a mis compañeros de España para que sepan a qué quedan reducidos los derroches de vidas y millones que los directores del cotarro político llevan a cabo.

Y teniendo a la vista este ejemplo, se opondrán con mayor fuerza los proletarios españoles a la insensata conquista que se intenta efectuar por otros puntos de Marruecos.—EL CORRESPONSAL. Melilla, 6 agosto 1911.

La hazaña del Gobierno cubano.

Recibimos una correspondencia del compañero Manuel González Ramos, de la Habana, en la cual se da cuenta de la última brutalidad del Gobierno cubano, expulsando a los españoles Severino Chacón y Francisco Vieites. No reproducimos dicha correspondencia por su mucha extensión, pero daremos en extracto los detalles más interesantes.

El domingo, 16 de julio, se convocó a los trabajadores a una reunión para «fomentar la Confederación de trabajadores», según rezaba la convocatoria, y como resultaba algo extraña la cosa, llenóse el local de obreros socialistas, que al punto vieron se trataba de un manejo patronal. Hicieronse interrupciones y preguntas, pidiéndose que hablasen los socialistas, y cuando los organizadores del acto no supieron por dónde salir, se les obsequió con una silba y un abucheo dignos de ellos.

Como consecuencia de esto, fueron detenidos Chacón, Vieites y Francisco Pérez. Mas cuando se vió que no tenía fundamento la detención, se les puso en libertad.

Al día siguiente la policía se presentó en casa de Vieites y en el taller donde trabajaba Chacón, manifestando a ambos compañeros que el secretario de Gobernación, Sr. Machado, quería hablarles. Nuestros compañeros siguieron confiadamente a los policías; mas al llegar a la calle se les declaró que quedaban presos.

Nada más se supo de ellos, por la incomunicación en que se les tuvo, hasta que el día 20 por la tarde, hallándose los compañeros Ambrós y Miranda presenciando la salida del vapor Reina María Cristina, sintieron que del buque partía un grito de «¡Viva el Partido Socialista!», lanzado por Francisco Vieites. Nuestros compañeros quedaron atónitos al comprender lo que pasaba.

Por la noche, la prensa publicó una noticia procedente del Gobierno, manifestando que los socialistas Vieites y Chacón habían sido expulsados por ser extranjeros perniciosos.

De manera que el Gobierno de Cuba,

ensuciándose en las leyes y en la Constitución, expulsa a dos hombres honrados sin formarles causa, sin decreto del Ejecutivo, sin dejarles avisar a sus familias ni proveerse de ropas.

Parte de la prensa diaria de la Habana censura duramente al Gobierno; pero aquí del refrán: «Al asno muerto, la cebada al rabo.»

Lo que conviene es que los trabajadores cubanos fortalezcan su organización política y de resistencia, a fin de hacer imposibles semejantes atropellos.

Porque mientras sean débiles, los Gobiernos, monárquicos ó republicanos, no harán más que servir los intereses de la burguesía, aun cuando hayan de apelar a los actos más indignos.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—A los ocho días de lucha ha sido solucionada, con el triunfo de los obreros, la huelga que la Sociedad de Zapateros y Guarnecedoras mantenía con la fábrica de cazado de los Sres. Alvarez hermanos.

—La huelga de los constructores de carros continúa, habiendo cedido buen número de patronos, algunos de importancia.

El espíritu de los huelguistas es inmejorable.

—También continúa la huelga de los moldeadores en hierro, siendo inmejorable el espíritu de los huelguistas.

En Santander.—La huelga que sostenían los cargadores del muelle ha quedado solucionada con el triunfo de los obreros.

En Barcelona.—También continúa la huelga de los caldereros en cobre, habiendo acordado dichos compañeros, en vista de la intransigente actitud de la clase patronal, mantener las bases primeras, y aunque tengan que colocarse en trabajos ajenos a su oficio no ceder hasta conseguir el triunfo.

En Palma de Mallorca.—Continúan en el mismo estado las huelgas de albañiles y zapateros.

En San Sebastián.—Se han declarado en huelga los matarifes, reclamando sea despedido el administrador del Mataradero.

En Petrel.—La fábrica de tejidos de Castelló, Sala y Compañía, ha cerrado sus puertas a fin de rendir por hambre a sus operarios. El propósito perseguido por los patronos es destruir la organización obrera, como lo demuestra el que se ha hecho circular entre los obreros parados la noticia de que se admitirá al trabajo a cuantos se den de baja en la Sociedad.

Pero los explotados no se hallan dispuestos a ceder y sostienen el paro con energía. Cuentan con el apoyo de los demás trabajadores organizados y esperan el apoyo material de sus camaradas de toda España.

Si continúa la cuestión como está planteada, quien más perderá serán los patronos.

En Avilés.—Prosigue la huelga de moldeadores de la fábrica de Manzana y Compañía.

En La Fe'guera.—Los mineros del grupo de Regadorio siguen en huelga.

En Galaría.—Se han declarado en huelga 200 mineros de la mina «Concha II».

En Bilbao.—La Sociedad de Carreteros ha pedido a sus patronos que se aumenten los jornales hasta 30 pesetas semanales, en vez de las 25 50 que actualmente se pagan. Las horas extraordinarias habrán de pagarse a una peseta.

Los patronos se resisten, y se teme que surja una huelga general del oficio.

En Tarrasa.—Ha terminado la huelga, sin que los obreros hayan podido triunfar.

En Vigo.—Al cerrar la edición del presente número, leemos en la prensa diaria que se han declarado en huelga los operarios de dos fábricas de conservas. Parece que los obreros de otras fábricas secundan el paro y se teme que surja un grave conflicto que alcance a varios millares de trabajadores.

En Gijón.—Siguen las huelgas de albañiles y descargadores. En total comprenden 700 obreros.

En Tortosa.—Los patronos de los talleres más importantes han aceptado las bases presentadas por los obreros metalúrgicos. Sólo quedan 13 huelguistas.

NUESTROS MUERTOS

El día 7 del actual dejó de existir en La Línea nuestro querido correligionario Mateo López Vázquez, víctima de una de las terribles plagas del proletariado: la tuberculosis.

Fué nuestro correligionario uno de los más justos y esforzados campeones de nuestro Partido en dicha localidad, al que consagró toda su energía y todo su tiempo.

El párroco se opuso a su entierro civil so pretexto de no haber acta notarial desde el finado hubiese consignado este deseo. Varios compañeros de la Agrupación probaron que ésa era la voluntad del finado.

Ninguno de los argumentos que se expusieron tuvo validez, y nuestro compañero fué, contra la voluntad de su familia y de la clase obrera local, enterrado donde quiso el cura.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El Círculo Socialista del Sur ha renovado en parte su Comité. La correspondencia dirijase al secretario, Isaac Cerrudo.

Alhaurín el Grande.—La organización obrera ha adquirido gran desarrollo y se fortalece cada día más.

San Sebastián.—El contador de la Sociedad de Albañiles, Arturo Hernández, ha sido expulsado por disponer de dinero que no era suyo y haberse negado a abonarlo, a pesar de las facilidades que se le ofrecían para el pago.

Almería.—La Sociedad de barrileros «El Progreso», perteneciente a la Unión General de Trabajadores, se ha dado de baja en la Federación local por que la marcha que ésta sigue es perjudicial para los trabajadores.

La correspondencia dirijase a nombre del secretario, Juan Cabrerizo, Murcia, 115, Almería.

Sestao.—Ha ingresado en la Unión General la Sociedad de Oficios varios.

Baracaldo.—También ha ingresado la Sociedad de personal de ferrocarriles mineros y anexos y similares de Vizcaya, domiciliada en Baracaldo.

Llano del Real.—Igualmente ha pedido el ingreso la Sociedad de mineros.

Zorroza.—La Agrupación Socialista ha celebrado con una reunión y un té el VII aniversario de su fundación.

Ortuella.—La Sociedad de Panaderos ha verificado un mitin en pro de la supresión del trabajo nocturno.

Begoña.—La Agrupación Socialista ha celebrado una velada para conmemorar el XV aniversario de su fundación.

Granada.—Se ha celebrado un gran mitin de ferroviarios para protestar contra la Dirección de los Ferrocarriles Andaluces, que separó de sus cargos a un maquinista y un factor y trasladó a otros empleados simplemente porque pertenecían a la Unión Ferroviaria. Acordóse nombrar una Comisión que gestione la reposición de dichos empleados a fin de evitar conflictos probables.

Gérgal.—Ha quedado constituida la Agrupación Socialista, la cual ingresará en breve en nuestro Partido.

La correspondencia debe dirigirse al compañero Juan Angel Gómez, Centro Obrero.

Berja.—En breve quedará constituida en este pueblo de la provincia de Almería la Agrupación Socialista.

Lluchmayor.—La Agrupación Socialista ha tenido en el último semestre 11 altas por una baja.

Huércal.—Se hacen trabajos para constituir la Agrupación Socialista.

Cabárceno.—En este pueblo aumentan las fuerzas socialistas. Constituyen la Agrupación 270 afiliados.

Avila.—A pesar de lo que trabaja la gente clerical contra los elementos que allí constituyen el Partido, la Agrupación Socialista, recientemente constituida, ve aumentar el número de adeptos.

Morón.—En este importante pueblo de la provincia de Sevilla se ha constituido la Agrupación Socialista.

Valladolid.—La de esta capital va acreciendo su fuerza con nuevos ingresos.

Sama.—Los obreros de varios pueblos han acordado fundar una Cooperativa para la elaboración de pan, emitiéndose 1.000 acciones de 20 pesetas, pagaderas en plazos de 3 pesetas mensuales.

Alicante.—La Agrupación Feminista ha enviado 27 pesetas, producto de una colecta hecha entre varias compañeras, para aplicarlas a los presos del Partido.

ACTOS CIVILES

En Angelet (Francia) dan constantes pruebas de civismo los correligionarios del Grupo Socialista español de Biarritz. Recientemente, los compañeros Antonio Cerezuelo y Zacarías Mínguez han inscrito en el Registro civil una hija y un hijo, respectivamente. Los compañeros Julián Castroviejo y Rosario Gutiérrez contrajeron matrimonio civil.

En Crevillente ha sido inscrita en el Registro civil una hija de los compañeros Joaquín Fuentes y Francisca Más. El Orfeón Socialista cantó himnos de su repertorio.

SUSCRIPCION

para atender al sostenimiento del diputado del partido.

Suma anterior, 2.082,45 pesetas. Madrid.—Sociedad de Gas y Electricidad, 10. Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA: S. Alvarez, 0,10; M. Alonso, 0,15; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; E. Villafuella, 0,10; M. Calderón, 0,10; López, 0,10; Coibero, 0,10; J. Adrián, 0,15; M. Varela, 0,15; J. F. Morán, 0,15.—Total, 1,65. Gijón.—C. M., 1. Total general, 2.095,10 pesetas.

NOTICIAS VARIAS

En el número antepasado de este semanario dábamos cuenta de que el compañero Iglesias había pedido al ministro de Hacienda la exención del impuesto del Timbre para las Sociedades de la Casa del Pueblo de Madrid, cuando en realidad la petición se refería a todas las organizaciones obreras de España.

PARA LA CAJA

COMITE NACIONAL

Suma anterior, 2.274,50 pesetas. Madrid.—I. Calleja, 1; I. Fernández, 0,15; Amparo Meliá, 0,25; P. Iglesias, 0,25.—Total, 1,65. Total general, 2.276,15 pesetas.

REUNIONES

Grupo Socialista de Obreros Metalúrgicos. C. lebrará Junta general ordinaria el día 24 del corriente, a las nueve de la noche, para tratar asuntos de interés.—EL COMITE.

Correspondencia administrativa.

Zaragoza.—M. P.—Recibidos 25 pesetas (por conducto de G.): 4 suscripción diciembre 1911, 5,50 de A. G. paquete 1.246, 3,80 de E. P. paquetes 1.246 y 11,70 de 5 paquetes del extrarradio de M. P., 15 ejemplares del mismo de A. G. y 10 de E. P. Albalatillo.—J. C.—Idem 1 suscripción octubre. Olvega.—B. G.—Idem 1 suscripción septiembre 1911. Martos.—S. de O. A.—Idem 8 suscripción diciembre 1911. Carmona.—A. P.—Idem 9 paquetes 1.347. Malpartida de Plasencia.—D. R.—Idem 4: 1 suscripción septiembre 1911, 1,75 para VIDA SOCIALISTA y 1,25 de 1 «Manual», 1 «Estudio», 1 «Revolución rusa», 1 «Almanaque», 1 «Programa comentado» y 1 «Guerra y patria». Zamora.—C. L.—Idem 12 paquetes 1.323. Mancha Real.—B. R.—Idem 10 paquetes 1.324. Berga.—J. P.—Idem 4: 3 suscripción septiembre 1911 y 1 para EL SOCIALISTA diario. Morón.—L. U.—Idem 22,70: 13 paquetes 1.324, 7,70 de 100 «Cuentos», 1 «Manual», 5 «Filosofía», 2 «Método científico», 5 «Las Sociedades», 2 «Democracia», 1 «Socialización de la medicina» y 5 «Ley de Accidentes» y 2 para RENOVACION. Se le servirán los folletos. Coria.—A. D. S.—Idem 2 paquetes 1.326. Gérgal.—J. A. G.—Idem 7: 5,50 para C. N., 1 para RENOVACION y 0,50 (con 0,10 que enviará) para 2 «Ley de Accidentes». Gijón.—A. S.—Idem 44,15: 25 (con 3 pesetas que enviará) paquetes 1.311, 18,15 para EL SOCIALISTA diario y 1 para el diputado. Avilés.—J. G. F.—Idem 35, que con 4,75 a su favor, suman 39,75: 38,05 paquetes 1.324, 0,50 para EL SOCIALISTA diario y 1,20 a su favor. Mendoza (Argentina).—J. A.—Idem 35 por 7 suscripciones junio 1912. Ocaña.—E. C.—Idem 9: 2 de E. C., 2 de F. L. U. y 2 de la S. O. suscripción diciembre 1911 y 3 para EL SOCIALISTA diario. Las Cabezas de San Juan.—A. de A.—Idem 5: 4 suscripción mayo 1912 y 1 para EL SOCIALISTA diario. Alhaurín el Grande.—A. S.—Idem 5: 2 de 1 «Socialismo y ciencia positiva» y 1 «La Leona» y 3 pesetas a su favor. Bayona.—G. S. E.—Idem 21,50 (con 0,25 que enviará) paquetes 1.317. Toulouse.—A. M.—Idem 33,20: 11 paquetes 1.320, 3,50 de D. P. suscripción junio 1911, 1,75 de A. R. septiembre, 1,75 de C. F. septiembre, 1,75 de F. R. junio, 1,75 de R. V. septiembre, 1,75 de A. M. junio, 1,75 del G. S. junio y 3,50 de J. M. junio 1912 y 4,70 para EL SOCIALISTA diario. Aznalcollar.—F. S.—Idem 2 paquetes 1.327. Miranda de Ebro.—A. S.—Idem 30: 22,70 paquetes 1.327, 7 para lo indicado en otro lugar y 0,30 a su favor. Ripoll.—M. A.—Idem 0,55 de 1 «Ley de Reuniones», 1 «Programa», 1 «Programa comentado» y 1 «Sindicatos». Verdolpino de Hete.—P. V.—Idem 1 suscripción agosto 1911. Alhama.—S. O.—Idem 6 paquetes 1.326. Almería.—A. S.—Idem 16 ó 6 paquetes 1.325, 5 para C. N., 4 para para VIDA SOCIALISTA y 1 para RENOVACION. Muros.—J. L. P.—Idem 1 suscripción octubre 1911. Viator.—E. G. L.—Idem 11: 10,40 paquetes 1.322, 0,50 de 1 «Manual» y 0,10 a su favor. Reus.—B. E. R.—Idem 24,50 (por conducto de JUSTICIA SOCIAL): 3 de la S. de F. suscripción octubre y 1 de M. B. diciembre 1910, 5 de L. E. noviembre, 2 de J. R. y M. junio, 4 del C. L. junio, 2 de M. M. septiembre, 1 de B. B. R. marzo y 3 de J. M. junio 1911 y 1,50 para C. N. Don Benito.—J. A. L.—Idem 6: 4 suscripción de la S. de S. M. marzo 1912 y 2 de A. D. R. diciembre 1911. Higuera de Arjona.—A. S.—Idem 7: 2,70 paquetes 1.321, 0,30 de 1 «La máquina en contra» y «La máquina a favor» y 4 para C. N. Tortosa.—A. S.—Idem 50, que con 0,40 a su favor, suman 50,40: 35,40 (con 0,30 que enviará) paquetes 1.312, 6 de 3 paquetes del extraordinario y 9 para lo indicado en otro lugar. Amposta.—P. C.—Idem 9 suscripción marzo 1911. Tomelloso.—A. R. A.—La peseta cincuenta céntimos que tiene a su favor se destina a EL SOCIALISTA diario. Bilbao.—LUCHA.—Dad por recibida 1 peseta de la A. S., de Miranda. Oviedo.—AURORA.—Idem 2 de idem id. Vigo.—SOLIDARIDAD.—Idem 2 de idem id. Palma de Mallorca.—OBRERO BALEAR.—Idem 3 de F. P. D., de Sevilla, y 2 de la A. S., de Miranda. Importan paquetes y suscripciones... 356 55 Idem folletos... 10 35 Idem paquetes del extraordinario... 17 70 Idem las suscripciones que hay abiertas... 66 35

Peña Cruz, Pizarro, 16.